

Felipe Serrano

Catedrático de Economía Aplicada na Universidade do País Vasco. É autor de varios libros, entre os que destacan: *La Política Económica en Tiempos de Incertidumbre*, Netbiblo, 2006 (con M. Esteban); *El Sistema Español de Pensiones*, Ariel, 2004 (con M. García e C. Bravo); *Financial Developments in National and International Market*, Palgrave, MacMillan, London, 2006 (con P. Arestis e J. Ferreiro); *Fiscal Policy in the European Union*, Palgrave-MacMillan, London, en prensa (con J. Fontana e J. Ferreiro).

Entre os seus traballos mais recentes pódense destacar: "Institutions, Expectations and Aggregate Demand", en Fontana, G. and Setterfield, M. (eds.), *Macroeconomic Theory and Macroeconomic Pedagogy*, Palgrave Macmillan (en prensa); "New Institutions for a New Economic Policy", en Hein, E., Truger, A. (eds): *Money, Distribution and Economic Policy*, Cheltenham, Edward Elgar, 2007, pp.141-157; "Does an ageing population justify a radical reform of public pension systems in the European Union?", en McCombie, J. and Rodríguez, C. (eds.), *The European Union: Current Problems and Prospects*, Palgrave Macmillan, London, 2007, pp.111-134; "How much room for expansionary economic policies in the EMU: The case of Spain", en : Hein, E; Priewe, J and Truger, A. (eds), *European Integration in crisis*, Metropolis-Verlag, Marburg, 2007, pp. 195-219.

GLOBALIZACIÓN Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

1.- La globalización económica puede ser entendida, sin caer en tecnicismos, como un proceso en el que las relaciones económicas internacionales se intensifican y ganan en complejidad. Desde una perspectiva empírica el proceso se identifica con el incremento de los intercambios comerciales y financieros y, en los últimos años, también con el aumento de la movilidad internacional del factor trabajo (inmigración).

2.- La globalización económica no es un fenómeno nuevo, aunque el proceso de globalización actual presenta singularidades evidentes con relación a los procesos anteriores y, especialmente, con relación al modelo económico que caracterizó a la etapa de crecimiento posterior a la Segunda Guerra Mundial. Desde una perspectiva histórica los dos factores que más han contribuido a los diferentes procesos de globalización económica que se han conocido han sido, por un lado, los avances tecnológicos y, por otro, el impulso político, animado, entre otras causas, por las ideas que la teoría económica ha ido alumbrando en torno a las ventajas que para el crecimiento económico tiene el aumento de las relaciones comerciales y financieras internacionales. Sobre este punto, precisamente, girará el grueso de mi intervención en estas jornadas.

3.- La crisis de los años veinte y treinta del siglo pasado marcó un punto de inflexión en lo que podría considerarse la línea de pensamiento económico dominante en el terreno que nos ocupa. Los estragos que provocó esta crisis, unido a los procesos de descolonización que se inician en los años inmediatamente posteriores a la II Guerra Mundial, contribuyeron a generar una línea de pensamiento que desconectaba el crecimiento económico de la liberalización de los intercambios comerciales y financieros internacionales. Esta línea de pensamiento contraria a la globalización económica fue quebrándose, por un lado, a medida que la teoría económica avanzaba en una mejor comprensión de las bases del crecimiento económico y, por otro, como resultado de las nuevas contradicciones que fueron aflorando durante la etapa de intenso crecimiento económico a la que asistimos en los años cincuenta y sesenta.

4.- La nueva teoría económica que se alumbra durante los años setenta, y que despliega todo su potencial en las liberalizaciones del comercio y del capital financiero en los años ochenta, tendió a colocarse en el extremo opuesto, esto es a reivindicar como factor determinante del crecimiento económico la libre circulación internacional del capital y el libre comercio de bienes y servicios.

5.- La experiencia acumulada durante estos años de intensa liberalización comercial y financiera ha contribuido a matizar el entusiasmo inicial. Las relaciones entre el crecimiento económico y la apertura comercial y financiera de los países no son tan evidentes como la teoría pensaba. Estas relaciones están medidas por el entramado institucional de los países. De la apertura comercial y financiera se ha pasado a reflexionar sobre las buenas prácticas de gobierno y sobre las instituciones (nacionales e internacionales) idóneas para convertir en efectivas las potencialidades que se le suponen a la globalización económica.